

PALABRAS DE DON ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
EN OCASIÓN DE LA BENDICIÓN DE LA
CASA PARROQUIAL DE MASAYA EN SU RESTAURACIÓN
MASAYA 13 DE DICIEMBRE DE 1999

- Excmo. Dr. Arnoldo Alemán,
Presidente de la República;
- Su Eminencia Reverendísima,
Cardenal Miguel Obando y Bravo;
- Honorable Doctor Fernando Padilla,
Alcalde Municipal;
- Reverendo Padre Francisco Castrillo,
Cura Párroco de la Basílica de
Nuestra Señora de la Asunción;
- Reverendos Padres Barillas, Peña y
Walter;
- Apreciados Don Justo Cárdenas y
señora;
- Estimada feligresía;
- Damas y Caballeros;

Mi suegro, Don Enrique Bolaños, tuvo que viajar en Misión Diplomática para representar a Nicaragua en las ceremonias de traspaso del Canal a Panamá, y antes de partir me pidió leer, ante ustedes, esta breve nota, cosa que ahora me honro en hacer en su nombre.

Aquí la nota...

“En el nombre de Dios y de Nicaragua.

“Siento no poder estar presente en este acto de bendición de la Casa Cural de nuestra Parroquia de la Asunción de Masaya, en la que tanto la familia de mi esposa Lila T, y la misma Lila T, así también como mi familia y yo, hemos sido bautizados, confirmados y casados.

En esta Parroquia también se han efectuado los Servicios Religiosos a nuestros deudos fallecidos en la Paz del Señor. Esta es pues, nuestra parroquia; y esta casa es nuestra casa parroquial donde hemos visitado y compartido con nuestros queridos párrocos: Monseñores Juan Bautista Matamoros y Roberto Bela Matamoros, ambos de grata memoria para todos los masayas; y ahora con el Padre Castrillo, y con su Coadjutor, el Padre Barillas.

“Esta hermosa casa de estilo humilde colonial también adorna el arreglo arquitectónico de nuestra querida ciudad natal: Masaya.

Es por ello que tanto Lila T como yo, y todos los que amamos a Masaya, hemos querido restaurarla a su esplendor original, preservando y manteniendo su propia arquitectura singular en todo lo posible. En esta tarea, ha sido Lila T la que más empeño ha puesto; yo sólo la he acompañado en este afán.

“Masaya le debe una gratitud muy especial a Don Justo Cárdenas, rivense de nacimiento, pero masayés de corazón, quien ha sido el mayor cooperador, tesorero y director de esta obra. Justo: Masaya te lo agradece y te llevará siempre en su memoria.

Le debemos también gratitud a todos los masayas y amigos de Masaya, dentro y fuera del país, quienes de muchas formas dieron su apoyo y aporte; al Grupo de Damas encabezado por Doña Esperancita Castillo pro ayuda a la restauración; al Maestro Putoy y a los artesanos que laboraron con cariño patrio y entusiasta; y de una manera muy especial a Señor Presidente de Nicaragua, por sus decididos aportes financieros que de verdad hicieron posible que Masaya volviera a tener su Casa Parroquial.

Reciban pues, todos la gratitud de Masaya, y a Usted Doctor Alemán, la merecida gratitud y aprecio que conlleva también las muestras de amistad y estima de mi esposa Lila T, y las mías propias.

Antes de despedirme, debo también patentizar el agradecimiento de Masaya al Señor Embajador Valcárcel de España, y por su digno medio también al Gobierno y Pueblo Español, por la restauración de la Basílica de Nuestra Señora de la Asunción, obra que acaba de iniciarse y que dará aún más esplendor a la ciudad de Masaya.

“Su Eminencia Cardenal Obando: reciba Usted esta Casa Parroquial restaurada por el empeño y cariño de los masayas, para que siga sirviendo de centro de Misión Pastoral de sus párrocos.

“Gracias Lila T por tus tenaces empeños a favor de tu querida Masaya, y por haber compartido conmigo durante 50 años tu perseverancia en vivir, en amar y en compartir. Que Dios te bendiga siempre; y que Dios bendiga a Masaya y a Nicaragua entera.”